

El 50% de los diabéticos desconoce que padece la enfermedad

Es posible ser portador de diabetes tipo 2 y no presentar ningún síntoma significativo. De hecho, el 50% de los diabéticos desconoce que padece la enfermedad. El próximo lunes se celebra el "Día Mundial de la Diabetes"

Pamplona, 12 de noviembre 2005 (EP)

Con motivo de la celebración, el próximo lunes, del Día Mundial de la Diabetes, Fernando Gómez Peralta, especialista del departamento de Endocrinología y Nutrición de la Clínica Universitaria de la Universidad de Navarra, aseguró que la revisión anual de los niveles de glucosa a partir de 45 años "es fundamental para detectar a tiempo la presencia de diabetes mellitus".

Este seguimiento se debe adelantar en aquellas personas que tienen obesidad, hipertensión, hipercolesterolemia o antecedentes familiares, así como en aquellas que tuvieron diabetes durante el embarazo.

La frecuencia de la diabetes mellitus está aumentando en todo el mundo de forma acelerada. Si en 1997 los datos de prevalencia se encontraban en torno a 124 millones de personas, se estima que en el año 2025 esta cifra llegará a 300 millones. En la actualidad, alrededor de 175 millones de personas en todo el mundo sufren diabetes.

Según explican los especialistas de la unidad de Diabetes de la Clínica Universitaria de Navarra, "la mayor parte de este aumento se debe al incremento de diabetes tipo 2, derivado de los cambios del estilo de vida: aumento de sedentarismo y de las dietas desequilibradas. También influirá en este incremento el aumento de la esperanza de vida".

Los últimos estudios epidemiológicos en España indican que las tasas de diabetes mellitus superan el 10% de la población. El gran problema de esta enfermedad es que aproximadamente el 50% de las personas con diabetes desconoce que sufren este trastorno metabólico.

"Por eso hay que insistir en la necesidad de realizar despistajes en la población periódicamente. Una analítica de sangre o incluso una glucemia capilar (obtener una muestra del dedo) es suficiente para detectar la enfermedad", recalcó. Si bien tradicionalmente el diagnóstico de la diabetes mellitus se hacía en edades medias de la vida, en la actualidad la edad del diagnóstico es cada vez más temprana.

Glucosa

La diabetes mellitus es un grupo de trastornos metabólicos heterogéneo que se caracteriza por el aumento de los niveles de glucosa en sangre. Existen muchos tipos, aunque más del 95% de los casos corresponden a los dos tipos más frecuentes: la diabetes tipo 1 y la diabetes tipo 2. En ambos, el aumento de glucosa se produce porque no hay insulina o no actúa correctamente. Es una enfermedad que aparece en edades tempranas, habitualmente antes de los 30 años.

La diabetes tipo 2 es la más frecuente, afecta al 85% de los casos y normalmente

se diagnostica en personas en la cuarta o quinta década de la vida, explicó el doctor.

Tratamiento

La situación actual del tratamiento de la diabetes ofrece unas perspectivas muy optimistas, como la posibilidad de personalizar el tratamiento en función de las características de cada paciente. Por otro lado, se dispone de fármacos para actuar a distintos niveles del síndrome.

Uno de los avances que han mejorado el tratamiento de la diabetes mellitus es la administración de la insulina de forma diferente. La Clínica Universitaria cuenta entre su arsenal terapéutico con bombas de infusión continua de insulina subcutánea.

"Estos infusores permiten preprogramar hora por hora la dosis que va recibiendo el paciente. Son sistemas muy cómodos y seguros, que están indicados fundamentalmente para el tratamiento de la diabetes tipo 1", explicó. Otra de las áreas en las que se está prestando especial atención es la creación de nuevos análogos de insulina.

Prevención

Diversos estudios han demostrado la posibilidad de prevenir el desarrollo de diabetes tipo 2 a través del ejercicio físico, la reducción del peso corporal y, en ocasiones ciertos fármacos.

Según explican los especialistas de la unidad de Diabetes de la Clínica Universitaria de Navarra, las personas con factores de riesgo o alteraciones de la glucosa (llamadas "pre-diabetes") son los principales candidatos para estas intervenciones. Sin embargo, desgraciadamente los intentos de prevenir la diabetes tipo 1 han fracasado hasta el momento, o sus efectos secundarios desaconsejan su empleo. Hay estudios todavía en marcha y la investigación en este campo continúa.